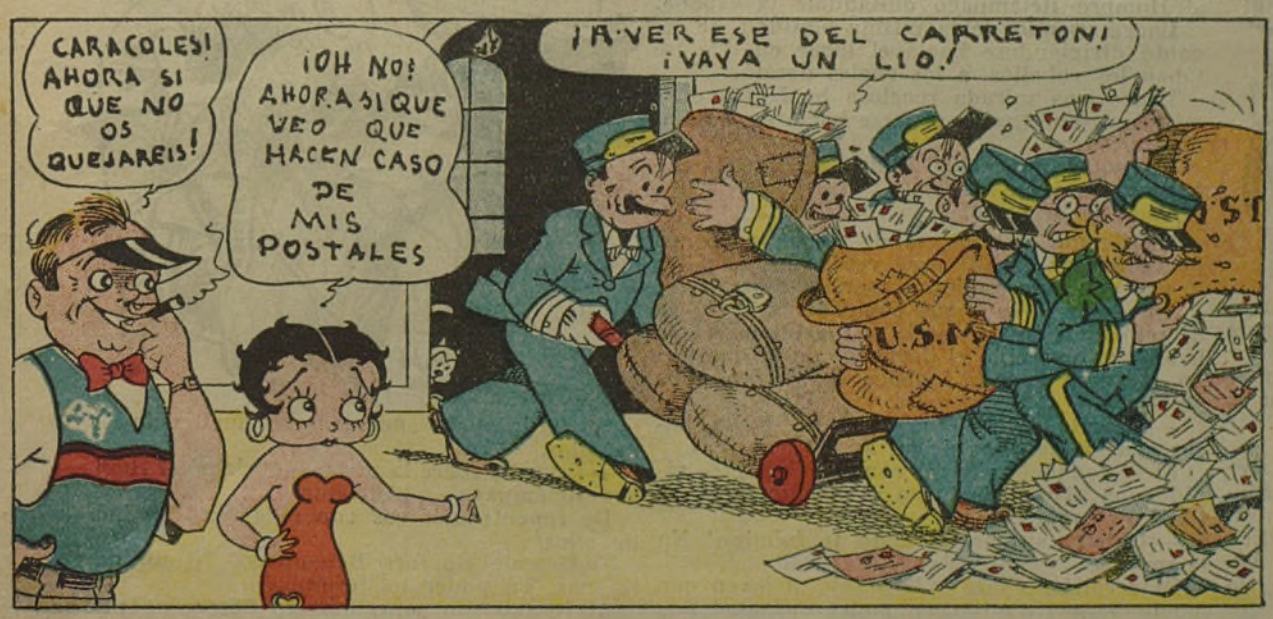
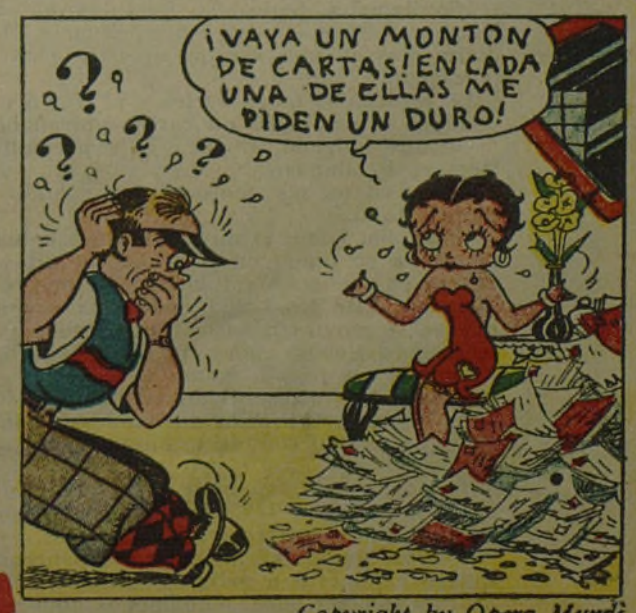
CINE-AVENTURAS
La gran revista para la Juventud
10 cts
Año I
ADMINISTRACIÓN: UNIÓN 21, BARCELONA
Núm. 4-2ª

BETTY BOOP

Y SUS TRAVESURAS

por Max Fleischer





Copyright by Opera Mundi

Biblioteca Nacional de España

El hombre RELAMPAGO

Cuando el Hombre Relámpago llegó a la azotea, en el interior del edificio sonó un ruido extraño, indefinible.

—He de proceder con aviso si no quiero volver a caer en las garras de este diablo — dijo el joven.

En cuatro saltos recorrió la azotea. Vió la puertecilla del desván abierta y penetró por ella. Bajó unos peldaños.

Sus pies tropezaron con algo que produjo un leve ruido metálico.

—¡El disco! — murmuró el Hombre Relámpago.

Tendióse al suelo y buscó en las tinieblas la argolla y la levantó.

A sus ojos apareció, en el fondo, la ergástula, en la que hacia pocos momentos, tendido en la losa, esperaba la muerte.

No pudo reprimir un gesto de sorpresa al ver que en el lugar en que dejó a Khan y a sus cuatro secuaces no habia nadie.

—Son más de cinco en esta casa — murmuró el joven—. Bien, Khan. Dejémoslo por otra vez. Mi juramento permanece en pie. La Flecha del Sueño te sumirá en un sopor in-

vencible por espacio de cuatro horas. Luego volverás a vivir... ¡Ah! pero yo procuraré que esto no sea por mucho tiempo.

De un salto se precipitó a la arista del muro y descendió por donde habia subido con la misma extraordinaria agilidad y rapidez.

* * *

El Hombre Relámpago se encontraba en medio de la selva. A su lado iban Aurora y Pluton.

Unos pasos atrás seguía un joven de atlética estructura. Se les habia reunido apenas hubieron traspuestos las primeras casas de la ciudad.

Se llamaba Godó. Su fidelidad hacia el Hombre Relámpago era extraordinaria. Habia dicho más de una vez que queria morir defendiéndole.

Le seguia por todas partes y el Hombre Relámpago le profesaba un cariño entrañable.

—Estás fatigado, Godó? — le preguntó el Hombre Relámpago.

—No, yo no me canso nunca cuando voy detrás de ti.

Godó, fiel como el mismo Plutón, habia esperado a su amo con Azor en los altos peñascos en que solia refugiarse el Hombre Relámpago. Este les habia dado esta orden de que no se moviesen hasta transcurrido un determinado tiempo ,pues queria exterminar a Khan por su propia mano.

Finalmente transcurrido el tiempo estipulado, habia partido Azor quedándose Godó con Pluton a las puertas de la ciudad con los caballos.

La noche era sumamente densa. Avanzar por entre la jungla y los escarpados picachos se hacia dificil y peligroso por momentos.

—Azor, Godó, mis amados compañeros, no quiero exponeros a peligros estériles. La cueva está todavia lejos, tendámonos aqui a descansar al abrigo de estas rocas.

Nuestros viajeros descabalgaron. Godó arregló los caballos que ató a un árbol.

Luego encendió fuego a cuyo alrededor se sentaron todos.

Godó sacó algo de comida.

No habian empezado todavía a comer cuando Godó lanzó una exclamación, al tiempo que señalaba hacia la selva.

—¡Atención, alguien se acerca!

En efecto, a la luz inquieta de las llamas el Hombre Relámpago vió la silueta de un hombre avanzar.

—¡Por favor, socorro, estoy herido! — exclamó una voz.

Y apareció un hombre que se tambaleaba al parecer.

El Hombre Relámpago fué a sostenerle solícito y sacando la cántara de la bolsa de uno de los caballos le dió de beber.

—¿Quién eres, te has extraviado? — le preguntó el Hombre Relámpago.

—Si, estoy solo. Me he caido, si quisiérais prestarme vuestro refugio.

—Nuestro refugio está al alcance de todos los mortales, buen amigo. Aurora querida, préstale una manta y dormirá bajo el cielo al lado de nosotros.

El noble joven no pudo ver por efecto de la oscuridad como aquel desconocido hacia una mueca de salvaje alegria.

Diósele la manta. Nuestros amigos se envolvieron a su vez con la suya y momentos después todos quedaban enmóviles y silenciosos.

El ritmo de las respiraciones profundas indicaba, al cabo de cierto rato, que todos dormian.

No podia decirse asi por parte del desconocido.

De pronto levantó la cabeza.

—Duermen — murmuró—. Khan estará contento de mi. Esta vez no se escapa.

Y arrastrándose como una culebra acercóse al Hombre Relámpago quitándole la espada.

Luego usando de la misma agilidad, se levantó dirigiéndose hacia el lugar en que estaban los caballos, a los cuales desató.

Lanzó una mirada recelosa hacia los durmientes y comenzó a alejarse hacia un desfiladero próximo.

En aquel momentos Pluton levantó la cabeza y lanzó un ladrido.

Godó se despertó.

—¡Silencio, Pluton, es de noche y hemos de descansar... ¡Ah! ¡qué veo!... los caballos se van con el extranjero... por los dioses!

Sin decir nada a sus compañeros Godó se levantó dirigiéndose hacia el lugar por el que habia desaparecido el desconocido al que pudo alcanzar apenas acababa de doblar unos peñascos.

—¡Detente extranjero! ¿Qué pretendes hacer con los caballos de mi amo?

El desconocido sacó con movimiento rápido una pistola de fuego y encañonándola a Godó le conminó::

—¡Quieto; si das un grito te fulmino! No te muevas.

Desarrolló un lazo y lo arrojó al joven que quedó inmovilizado y en poder de aquel miserable.

—Ahora el vendrás conmigo.

Y cogiéndole con fuerza hercúlea lo colocó en la grupa de uno de los caballos emprendiendo rápidamente la marcha.

Amanecia cuando el Hombre Relámpago y Aurora despertaron.

—¿Dónde está Pluton? — fué la primera exclamación del joven al no ver a su lado a su leal compañero.

—¡Y los caballos! ¡Han desaparecido nuestros caballos, Azor!

—Aqui ha ocurrido algo... ¡el extranjero... tampoco está! ¡Una emboscada, Aurora! Estamos emboscados. No puede ser esto obra de nadie más que de Khan. Tratemos de encontrar las huellas de este miserable.

Iba a empuñar su espada el Hombre Relámpago cuando se dió cuenta de que su arma habia desaparecido.

No habian tenido tiempo de hacer ningún comentario cuando oyeron de pronto el galopar de un caballo.

—¡Uno de los caballos vuelve! — exclamó Aurora.

El Hombre Relámpago se precipitó al noble bruto, que, jadeante, se habia detenido a su lado.

Lo primero que le llamó la atención fué un pergamino que el caballo llevaba en una juntura de la silla.

Desdobló el pergamino:

—¡Está escrito con sangre! — exclamó, palideciendo.

El documento decia:

"Hombre Relámpago; tu fin se acerca. Tengo ya mis puestos estratégicos tomados en las sierras, el valle y la jungla. Tus refugios están minados por hombres mios que acabarán contigo... Este pergamino está escrito con sangre de tu más fiel servidor. Dentro de dos días confio en poder redactar un último pergamino a los dioses del infierno escrito con sangre tuya. Hasta pronto. — Khan.

Cuando hubo leido estas palabras, el Hombre Relámpago crispó los puños. Dirigió una mirada fulminante al infinito y dirigiéndose hacia Pluton, exclamó:

—Plutón... ayúdame con tu olfato, busca y dirígeme. ¡Hemos de encontrar a Khan!

El perro clavó su hocico al suelo y aspiró durante unos segundos. De pronto levantó la cabeza y lanzó un ladrido hacia la dirección de donde acababa de llegar el caballo.

—¡A caballo! — exclamó el Hombre Relámpago cogiendo a Aurora y subiéndola a la grupa.

Luego saltó él a su vez y partió al galope precedido de Pluton.

No tardaron en encontrar las huellas de los caballos.

—Estamos sobre la pista — exclamó el Hombre Relámpago—. ¡Adelante!

De repente una voz conocida sonó encima de ellos.

—¡Detente Hombre Relámpago! Ni un paso más. Tu poder ha terminado.

Al levantar lo sojos nuestro héroe, no pudo reprimir un grito de rabia.

—¡El miserable que auxilié! — exclamó.

En efecto. Allí se encontraba el desconocido que se habia llevado a Godó. Este estaba a pocos pasos detrás del miserable, a caballo, atado y amordazado.

El secuaz de Khan permanecia completamente abstraido con el Hombre Relámpago y su hermosa compañera, olvidándose de Godó.

Este al darse cuenta de ello tuvo una idea colosal. El miserable estaba al borde del margen.

Las manos de Godó estaban atadas, pero no asi sus piernas.

—Para hacer mover el caballo no me bastará más que una ligera indicación con los talones — pensó.

Y rápido apretó los ijares de su cabalgadura.

Esta pareció comprender y avanzando resueltamente hacia el desconocido que estaba de espaldas le pegó un fuerte cabezazo.

—¡Eh! ¿Quién me empuja? ¡Alto... basta que me voy a caer! — gritó levantando los brazos y perdiendo la pistola.

Y se despeñó sobre el camino en el que estaba el Hombre Relámpago y Aurora.

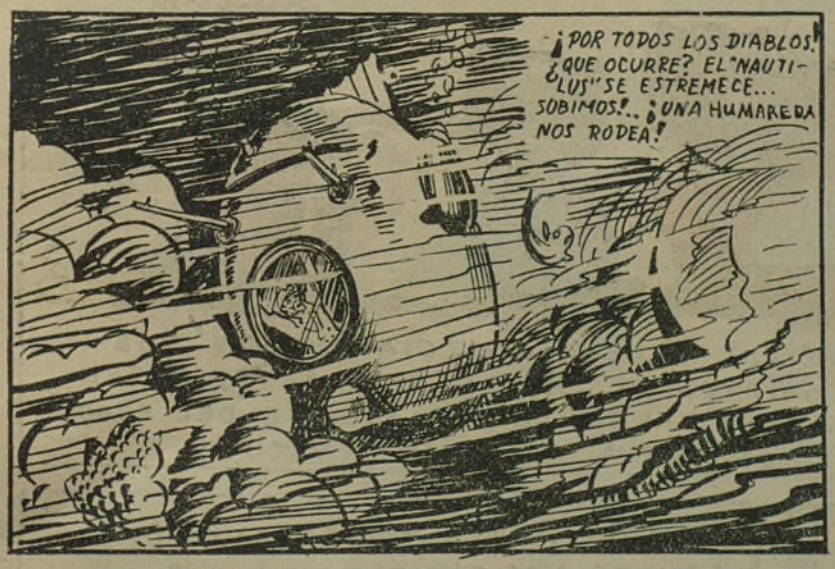
(Continuará.)

Biblioteca Nacional de España

LAS GRANDES CACERIAS SUBMARINAS

CREACION LITERARIA DE J. CANELLAS

ILUSTRACIONES DE F. DARNIS



Biblioteca Nacional de España

LA GATITA PRINCESA

POR

ED. ANTHONY

DRAWN BY
GRACE DRAYTON

HABEIS DE SABER QUE YO DESCIENDO DEL REY RUFO I. EL DE LOS PECES DE COLORES!

LA PECERA ROBADA.

YA SABIA ESTO MAJESTAD PODEIS CONTINUAR

LOS UNICOS EJEMPLARES DEL MUNDO

EL GRAN DETECTIVE. SARGENTO TRIQUITRAQUE ES ENCARGADO DE RESOLVER EL MISTERIO DE LOS PECES ROBADOS.

CUIDABA DE ESTE CABALLO!

EL CONDE NO MIENTE

ESTE TIPO VA A FASTIDIARNOS A TODOS!

EL SARGENTO TRIQUITRAQUE REUNE A TODOS LOS NOBLES PARA INTERROGARLES- ¿VOS SOIS EL CONDE DE LA CEBADA?- SI SEÑOR!- PUES BIEN, CONTESTADME ¿QUE HICISTEIS LA NOCHE QUE ROBARON LAS CARPAS CORONADAS?

¡NADA! ¡NO VEO NADA! Y SIN EMBARGO AQUI DEBEN DE HABER HUELLAS DEL LADRON

TRIQUITRAQUE POR MAS QUE BUSCA NO VE NADA ABSOLUTAMENTE.

¿VISTEIS MERODEAR POR AQUI ALGUN TIPO EXTRAÑO LA NOCHE DEL ROBO?

GLU-GLU-GLU-GLU GLU-GLU (la traduccion debajo)

EL DETECTIVE PREGUNTA A UNA DE LAS CARPAS Y ÉSTA LE RESPONDE- LA NOCHE DEL ROBO VI FLOTAR SOBRE DEL AGUA UNOS PELOS DE COLOR CANELA

¡QUE MOJIGANGA ES ÉSTA! ¿POR QUE NOS HABRA REUNIDO A TODOS NOSOTROS AQUI??

SEÑOR- DEBIA SER UN GATO COLOR CANELA TOSTADA!

?

TRIQUITRAQUE ORDENA INMEDIATAMENTE QUE TODOS LOS GATOS DE COLOR CANELA SE PRESENTEN PARA DECIRLES "HE SABIDO QUE LA NOCHE DEL ROBO UN GATO COLOR CANELA SE CAYÓ EN LA PECERA

ENCIERRALOS- VOY A INTERROGAROS A TODOS POR SEPARADO.

¡CREEIS QUE SOY TONTO!

PERO SI NO SABEMOS NADA!

¡MIAU MIAU!

8-18

EL SARGENTO DECIDE RECLUIR A LOS GATITOS

¿PORQUE AHORA QUE GOZAMOS DE LA VIDA NOS ENCIERRAN AQUI? EN VEZ DE ENGORDARNOS VAMOS A ENFLAQUECER Y MORIR!!!

DRAYTON

MIENTRAS TRIQUITRAQUE CONTINUA SUS PESQUISAS, LOS GATITOS SUFREN NO SIN PROTESTAR

© 1935, King Features Syndicate, Inc., Great Britain rights reserved

Copyright by Opera Mundi

Biblioteca Nacional de España

SIEMPRE MARUJILLA

POR PERCY CROSBY

BANG! BANG!

BANG! BANG!

7-28

ES MI CUMPLEAÑOS. Y NADIE ME OYE!

Percy L. Crosby, Great Britain rights reserved. © 1935, King Features Syndicate, Inc.

LAS DOS CHINCHILLAS

ME PARECE SEÑORA, QUE UNA CASA TAN DELICIOSA COMO ESTA NO LA VA A ENCONTRAR

SE VENDE

SKIPPY

Registered U.S Patent Office

SKIPPY! ARRIBA! SON LAS OCHO!

VOZ DE LA MADRE

MUY BIEN MAMÁ, UN MINUTO Y.. BZZ-ZZZ-

EH! SKIPPY! SON LAS OCHO!

YA ME VISTO! BAJO ENSEGUIDA MAMA! BZ-ZZZ BZ-ZZZ-ZZ

¡SKKIPY! QUE YA ME CANSO DE LLAMARTE!

¡VOY! ¡VOY! ACABO YA! SOLO ME FALTA UN ZAPATO - BZ-ZZZZ-

¿BAJAS O NO SKIPPY!

NATURALMENTE QUE BAJO

SON LAS OCHO Y DIEZ- HACE UN CUARTO DE HORA QUE TE ESTOY LLAMANDO!

¡MAMÁ! BIEN TENGO QUE VESTIRME BZ-ZZZZ

AL FIN TENDRE QUE SUBIR, SON LAS OCHO Y QUINCE

PERO MAMÁ! VOY A IR AL COLEGIO SIN LAVARME?

SKIPPY! ES MI CUMPLEAÑOS Y MAMÁ HA HECHO UN DELICIOSO PASTEL!

VOZ DEL PRIMO

¡CARACOLES! UN DELICIOSO PASTEL! ¡¡¡CURRAMOS!!!

7-28

Percy L. Crosby, Great Britain rights reserved. © 1935, King Features Syndicate, Inc.

Copyright by Opera Mundi

Biblioteca Nacional de España

Las aventuras de los Fratellini

puerta, su alma generosa se rebelaba contra aquel criminal apasionamiento de los tripulantes, mas de pronto vió que una cuerda se balanceaba al exterior a través del ventanillo. Rápido como una flecha corrió hacia él, abriólo y pasando su cuerpo por aquel agarróse a la cuerda subiendo en pocos segundos al puente, del que los demás marineros se habian retirado.

En pocos minutos preparó los faros y los encendió, luego púsose a tocar con fuerza la campana.

Un segundo después, los marineros estupefactos, estaban en el puente, lanzando tremendas invectivas contra Mills.

—¡Matadme si quereis! pero no voy a soltar esta cuerda, hasta que me quede una gota de sangre en las venas! — gritó Mills con toda la fuerza de sus pulmones.

Los marineros quedáronse unos segundos sin saber qué partido tomar, ante la enérgica actitud del muchacho.

—Dejadlo — exclamó al fin Mardisson—. ¡Quién sabe si este chico nos salva a todos, cuando menos de tener que arrepentirnos para siempre de una mala acción.

Y los marineros, silenciosos dejaron que Mills continuase tocando la campana de alarma...

Media hora después Voudeck con sus dos compañeros saltaban a bordo de la *Gaviota*.

—Me habéis salvado la vida — exclamó Voudeck—, si no hubiéseis encendido los fuegos ni tocado la campana de alarma, no hubiese podido encontraros y me hubiera perdido en el mar... Desde hoy os aumento el sa-

lario en un veinticinco por ciento... ¡Ah! y procuraré ser más humano con todos...

Los marineros quedáronse confundidos sin saber que contestar.

Pero Mardisson adelantóse y explicó detalladamente lo ocurrido a bordo terminando su relato con estas palabras:

—Ahora que lo sabéis todo, obrad como os parezca y haced con nosotros lo que querais.

Transcurrieron unos segundos de un silencio sepulcral: en el ánimo de Voudeck se trababa terrible batalla, mirando de un lado a otro.

De pronto al ver al pequeño Mills apoyado contra el palo mayor, exclamó:

—Se hará lo que ya os he dicho... y tú, Mills, ven a mis brazos, desde hoy serás el grumete de la *Gaviota*, pero un grumete con todos los honores...

Y Mills arrojándose en los brazos de Voudeck sollozaba de alegría, mientras que por las mejillas de Voudeck corrían dos silenciosas lágrimas y de las gargantas de los marineros salían tres estentóreos hurras.

Desde aquel día entre Voudeck y sus tripulantes reinó una estrecha amistad.

Y al tocar en el primer puerto, Voudeck desembarcó a Doric y Nome, sustituyéndolos por otros dos tripulantes.

Voudeck habia reconocido al fin que la amistad y asiduidad que aquellos dos hombres le demostraban, no era sino un aliciente a su mal carácter...

Y Mills fué festejado por haberlos salvado a todos; al capitán, de extraviarse y a los marineros de cometer una mala acción en un momento de obcecación, al ver envuelta la *Goviota* por la terrible niebla de la Muerte.

FIN

CUPON NUM. 4

Recortad este Cupón y conservadlo. Al llegar al núm. 10 se obsequiará a todos los lectores que los hayan coleccionado y que los presenten a esta Administración: Unión, 21, con un espléndido juguete recortable que será vuestra delicia.

COMPRAD TODAS LAS SEMANAS ESTE GRAN SEMANARIO - PRECIO 10 Cts.

Biblioteca Nacional de España

Pito y Pepa de novios por Cliff. Sterrett.

QUISIERA PEDIRTE UNA COSA!

CONCEDIDA DE ANTEMANO AMOR MIO.

SUELTA TUS HERMOSOS CABELLOS

CON MUCHO GUSTO

¿LA PUEDO ACARICIAR?

CLARO QUE SI-QUERIDO

Y depues que se casaron

PEPA, QUISIERA PEDIRTE UÑA COSA!

CONCEDIDA MARIDITO!

SUELTA TUS HERMOSOS CABELLOS'

CON MUCHO GUSTO!

AHI LOS TIENES!

© 1935, King Features Syndicate, Inc., Great Britain rights reserved.

MaKaKo y Compañia

¡SEÑORITA! ¿QUERRAN..

...JUGAR CON NOSOTRAS AL..

..GOLF MAKAKO Y Clo?

YO QUE SE, SEÑORITAS

ES CLARITA

¿QUE?

OVE- ¿POR QUE NO METES RUIDO Y...

NO TIO-DE UNA PALMADITA Y CLARA VENDRA ENSEGUIDA

¡CA! YO NO INTERVENGO ME PARECE QUE HABRA JARANA!

JA...JA...JA.. ..JO...JO..

DE QUE TE RIES ¡IDIOTA?

DE LAS TRES DAMAS ESTAS.. UN BARRIL- UN PALILLO- Y UN BOTIJO CON CALZONES

¡OH! QUE SENSACION CAUSARIAN EN EL CLUB ESTOS PAJARRACOS!!

YO NO SE SI USTEDES SABEN JUGAR AL GOLF!

CLARO QUE NO SABEMOS

PERO QUEREMOS

APRENDER

¡BRAVO! PARA ESO DEBEIS DIRIJIROS AL CLUB!

¡EH! ACASO..

..VUESTRA FAMILIA..

..ES TONTA?

¡QUE!

¡PIF!

¡PAF!

Cliff. Sterrett. 8-11.

Copyright by Opera Mundi

Biblioteca Nacional de España

LAS MARAVILLOSAS AVENTURAS DE JOHNNY ALREDEDOR DEL MUNDO

POR WILLIAM LAVARRE. F.R.G.S.

Talleres Gráficos Irández. — Aragón, 197. — Teléfono 71872. — Barcelona

Copyright by Opera Mundi

Biblioteca Nacional de España